



SENTIRES

SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE

Marià Corbí

SENTIRES
SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE

SENTIRES
SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE

Marià Corbí



©SENTIRES sobre la vida y la muerte

©Maria Corbí 2013

Cubierta: obra sin título, serie islas puentes alas, de Ruben Caruso

www.rubencaruso.com

ISBN papel 978-84-686-3369-5

Impreso en España

Editado por Bubok Publishing S.L.

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso del titular del Copyright está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Índice

Preámbulo	9
Mi destino	11
¿Qué queda?	12
¿Qué hacer?	13
Los árboles	14
Quien soy	15
La doble casa	16
Fin de año	17
Agua de vida	18
La Verdad	19
Mi verdad y la del cosmos	20
Más sobre la Verdad	21
Una punta de luz perenne	22
Aguas que van al mar	24
Eso absoluto	25
El misterio del ser	27
Toda la realidad es absoluta	28
Todo es muriendo	29
La muerte	31
El abrazo de la muerte	33
El abismo	34
El abismo (2)	35
¿Hay salvación?	36
¿Qué puedo esperar?	37
¡Qué extraña naturaleza!	38
Ser yéndose	39
Ninguna forma subsiste	41
El río que fluye	43
Nada se pierde en la muerte	44
Muertos y ancianos	45
Esa inmensidad	46
Unión de la vida y la muerte	47

Lo que es	48
Mi destino (2)	50
Anciano	51
No contemples la belleza	52
Míralo todo	53
Fragilidad	54
Murciélagos y aves	56
Disfrutar de la vida	57
El paso de las generaciones	58
El mensaje de los muertos	59
Tiempo breve	61
El ser y mi ser	62
La vida es sueño	63
Todo esto	64
Abre los cerrojos	65
Ser absoluto no siendo	66
Disolución	67
La gran necesidad	68
¿Quién o qué?	69
La belleza y la bondad	71
¿Qué hago yo aquí?	72
Próximo y lejano	74
Mi hondura y mi superficie	76
Un pobre animal	77
No soy otro	78
El Padre	79
Padre e hijo	80
No volver	81
Mundo deshabitado	82
Nadie ha venido	83
Ya soy anciano	84
¿Quién o qué? (2)	85
Tan cerca y tan lejos	87
¿Cómo llamarte?	88
Liberación de la individualidad	91
El prodigio de la vida	93
¿Qué significa 'vida eterna'?	94
Las ciudades como ríos	95

Tú eres el que conoce	96
Tú eres lo conocido	97
Ni monismo ni panteísmo	98
Nada que conseguir	99
Ciegos	100
El ego	101
No soy un individuo	102
No soy individuo (2)	103
Un valle del Alto Penedés	105
Extraño saber	107
Unidad completa	108
Unidad completa (2)	110
El 'Padre' y la unidad	111
Dios no es amante que mate	112
Cerebro podrido	113
Errores	114
Tú eres mi cerebro	115
Ahí lo que es	116
Confianza	117
De Ti, no sé nada	119
Tú	121
¿Qué es lo que hay aquí?	122
¿Qué es la corta vida?	125
Novedad y rutina	126
El verdadero anciano	128
La cara bifronte de Jano	129
¡Cuántas maravillas!	130
¡Qué extraño!	131
Lo he reconocido	132
¿Qué seré?	133
Mi libertad	134
La existencia	135
¡Qué raro es!	136
¡Oh Tú, el único!	137
Cuando llegue la muerte	138
Aquí	140
En 'Eso'	141

Preámbulo

Cuando uno se pasa la vida entera estudiando y escribiendo sobre las estructuras míticas y simbólicas de las religiones y sobre las tradiciones espirituales de la humanidad, el pensamiento y el sentir se van unificando, y puede ocurrir que se acabe necesitando expresarse en forma poética. Este proceso se produce con cierta frecuencia, y este es mi caso. El resultado dependerá de la calidad teórica y poética de cada autor. Excuso no tener más que ofrecer.

Toda reflexión sobre los fenómenos axiológicos humanos termina enfrentándose a la gran cuestión de la vida y la muerte.

En las páginas que siguen se habla mucho de la muerte, pero no como la mayor calamidad que le puede ocurrir a un viviente. La muerte es la gran reveladora del misterio de la existencia humana y de toda existencia. Pero para que la muerte se manifieste como la piadosa desveladora de ese misterio y como amiga de la maravilla de este esplendoroso mundo, hay que tomarla con toda su brutal dureza, sin ninguna mitigación.

La muerte y la belleza de la dulce vida no son enemigas sino hermanas y aliadas; son las dos caras de lo real y así se manifiestan.

Mi destino

Mi corazón es mano
que acaricia los montes,
los cielos nunca iguales,
las noches estrelladas,

los valles y los campos,
los hombres y mujeres,
los grillos y las ranas,
los cipreses enhiestos.

Y mi mente despierta,
lúcida de sí misma,
es sólo una pregunta:
¿qué es todo este esplendor?

Ya es hora de morir.
¡Ya cumplí mi destino!

¿Qué queda?

Se disuelve el cuerpo,
y con él la mente,
el ego y su historia,
la persona toda.

¿Qué queda?

Eso que ya era
antes que naciera.

Eso inmenso,
impensable,
para un pobre
ser humano.

¿Qué hacer?

Nacer,
amar,
reconocer.

Nada más
que hacer.

Los árboles

Los árboles
no son tales,
sólo signos,
son palabras,
muy sutiles;
son ángeles,

buenas nuevas
del 'Sin forma'.

Quien soy

¿Quién soy yo?

Punta de conciencia
del gran universo,
sobre el cosmos mismo.

¿Cuál es mi destino?
Es reconocerle.
¿Reconocer qué?

Esta inmensidad;
ella desde ella,
el Ser desde el Ser.

La doble casa

Soy los montes azules,
amanecer y ocaso,
luminosos,
y las noches oscuras
tenebrosas,
que desvelan galaxias
asombrosas.

Mente pura del cosmos
para el cosmos.

Soy tierra de la tierra,
como el cuervo y la mosca,
animal ignorante,
sin saberlo.

¿En qué mansión vivir?
¿Ignorancia
o conciencia?

Fin de año

Año que pasa.
¡Qué poco queda
para el regreso!

¿Regreso?
Completo

donde ya estoy,
aunque lo olvido.

¿Gozo o es pena?
Pena, dormido.
Gozo, despierto.

Agua de vida

Las aguas del arroyo,
esencia de la vida.

La Verdad

La belleza
de las flores
de los cielos
y montañas:
la Verdad.

Las verdades
por nosotros
construidas:
garabatos
en la arena.

Mi verdad y la del cosmos

Si el cosmos es la Verdad,
yo soy también la Verdad.

Más sobre la Verdad

La belleza es la Verdad,
el cosmos es la Verdad,
yo también soy la Verdad.

Una punta de luz perenne

Las montañas lejanas,
muy distantes y azules;
la promesa luminosa
al amanecer;
la dulce melancolía
del atardecer;
las primeras golondrinas
de la primavera;
el gran silencio solemne
del oscuro bosque;
los frescos mantos floridos
de los verdes prados,

todo indiferente
a mi existir breve.
Todo es absoluto
y todo proclama,
con voz alta y clara,
que no importo nada
en el universo.

¡Paradoja!
También yo soy absoluto.
Soy punto de luz perenne,
sobre lo incondicionado;
llama cósmica de luz
absoluta.

Es el destino supremo.
Hay un proyecto menor:
que los humanos vivamos
como las flores y plantas,
como brutos animales:
sobrevivir, existir
por unos breves instantes,
con nuestra perenne luz
recubierta de cenizas.

Aguas que van al mar

Mi vida es arroyo
de rápidas aguas
que van a la mar.

¿La mar es la nada?
La nada de mí.
¿Qué más es la mar?

La mar es la fuente
de todas las aguas.
Es nada y es todo.

La mar es sin formas,
madre de las formas,
es vida y es muerte.

Lo que es muerte es vida,
lo que es vida es muerte;
aguas sin fronteras.

Final del arroyo:
el retorno al agua
de lo que es agua.

Fue agua,
y es agua,
en agua.

¡Indaga el misterio
del ser y el no ser!

Eso absoluto

¡Cientos de miles de galaxias, que nadie conoció!
¡Millones de soles y planetas, que ningún ojo vio!
¡Centenares de miles de especies de dinosaurios
que nadie su existencia presencié!
¡Tantas especies de animales y plantas
de las que no tenemos noticia!
¡Cuanta delicada flor que nadie admiró!
¡Derroche de belleza, delicadeza y complejidad!
¡Profusión de semillas de vida vegetal y animal
en mares, ríos montañas y llanos!
¡Tantos tesoros microscópicos de vida!
¡Qué infinitud en los cielos y en los átomos!
¡Cuanta grandeza y miseria humana
de la que nadie supo nunca nada!

Quien quiera, puede comprender.
Nada es para nada.
Todo sólo está ahí, gratis.
Todo es absoluto.
¿Tiene algún sentido hablar de sentido?
¿Tiene algún sentido hablar de ‘para qué’?
Sólo existir.
Sólo ser al modo extraño de la conciencia.

Frente al existir absoluto de todo,
¿quién es?
En la flor que luce su hermosura y muere,
¿qué muere?
En la especie animal que desaparece,
después de millones de años de llenar la tierra,

¿qué muere?

En la sobreabundancia de lo que ha existido y existe,
¿qué es la muerte de un hombre?

Nada tiene ser propio
venido a este mundo;
nada es al servicio de nada;
todo es gratuito, absoluto.

¡Qué extraño es 'Eso que es',
que me incluye!
¿Qué nombre se le va a poner
que no induzca a error?

Esa es la Verdad,
la que es innombrable.

Toda verdad con nombre
es puro error.

El misterio del ser

El misterio del ser,
el misterio del hombre,

es ser, no siendo;
no siendo, ser;
siendo, sin ser.

Toda la realidad es absoluta

Toda la realidad es absoluta,
es creativa, espontánea, libre,
gratuita, sin servir a nada.
Es, simplemente.

Nada existe más que lo absoluto,
Nada, nadie ha venido a habitarlo.
¿Qué hay fuera de eso no-dual?
Y yo soy eso.

Todo es muriendo

Estos son los datos:
lo que es, perece,
todo es muriendo:

galaxias y estrellas,
el sol y la luna,
montes y praderas,
animales, plantas,
hombres y mujeres.
Desde lo más grande
a lo más pequeño,
todo es pereciendo,
nada es perenne.

Todo es muriendo,
todo es no siendo.

Estos son los datos:
nada hay estable,
nada permanece.

Detrás de los seres
no hay sustancia alguna.
No supongas nunca
entidades fijas
bajo el movimiento.
Bandadas de seres
que emergen instantes
y desaparecen.

*Todo es muriendo,
todo es no siendo.*

Así es la forma
de lo que es no siendo
sustancia o individuo,
sujeto u objeto;
ni son existentes,
ni no existentes.
Sólo los vivientes
modelamos formas
de sujetos vivos
y objetos valiosos.
Bandadas de seres
que son, mas no siendo.
Todo está vacío
de ser o no ser.

*Todo es muriendo,
todo es no siendo.*

La muerte

¿La muerte es mi enemiga?
De mis ojos lo es;
de mis manos y pies,

de mi cerebro,
de mi memoria,
del corazón,
de mis proyectos

de este mi cuerpo,
el viejo apoyo
de mi sentir
y de mi ego.

Ella borra mi rastro,
mi persona aniquila.
Nadie recordará
los entrañables datos
de mi breve tránsito.

Ahí la cruel muerte.

Ese duro mensaje
es el potente aviso
de una buena maestra.

Es la piadosa amiga
que nos abre el secreto
de lo que es nuestro ser.

Sólo es 'él que es'.
Te creíste existir
pero no fuiste nunca.

Sólo el Único existe.

En ese existir puro
no tiene ningún socio.

La mano de la muerte
muestra la gran verdad:

Nunca exististe,
sólo es su Ser.

La muerte muestra
que ella no existe.
Nadie fue nunca
ni nadie muere.

Ella revela
lo que es mi ser.
Nada de mí,
sólo de Él.

El abrazo de la muerte

Si comprendo,
el morir
es amor;
reconoce
'al que es';
muestra a otros
que no soy,
sólo Él es.

Nos corrige
el ver doble,
y proclama:
nada es.
De amor gesto
que nos vuelve
a la Fuente
de las aguas.

Con mi muerte
a Él vuelvo.
Creí ser 'otro'.
¡Borra muerte
mi error viejo!

Siendo uno,
creí ver dos.
El abrazo
de la muerte,
el postrero,
es del Ser
que Jesús
llamó Padre.

El abismo

En el borde del abismo
de la vida y de la muerte
de existir y de no ser,

en ese límite habité,
pero no tuve conciencia,
hasta volverme un anciano.

Ahora con claridad vivo
lo que antes no advertía:
mi ser mismo es el abismo.

El abismo (2)

Estoy sobre el abismo,
creía pisar firme,
sobre tierra sólida.
Piso tierra vacía,
y mis pies son vacíos.

¿Hay salvación?

¿Hay salvación para mí?
La hay si no espero nada.
Mi espera en Ti no es esperar,
sino puro abandonar.

Ya no me queda futuro,
sólo abandono en 'el que es',
bien seguro y confiado,
sin expectativa alguna.

¿Qué puedo esperar?

¿Qué puedo esperar?
Yo nada.

¿Y fuera de mí?
No hay yo,
ni hay nada.

¿Qué queda de mí?
Ni nadie,
ni nada.

Queda 'lo que es',
misterio.

Queda lo innombrable
sabido,

pero no vivido
del todo.

¿Qué es eso que es?
ser puro,
sin forma,

pero siempre en formas,
aguas muy rápidas

que van y no vuelven
del mar.

¡Qué extraña naturaleza!

Qué cosa más extraña
es ser como un humano.
Una piel y unos huesos
y unas cuantas entrañas.

Lograr algo de luz,
¡cuesta tanto trabajo!
Conducir al sentir
más allá del instinto,

¡cuántas fatigas lleva,
que pequeño es el logro!
Después, todo se pudre,
como bestias del campo.

Nacimos de la tierra
y a ella volveremos.
Polvo que vuelve al polvo.
¡Qué cosa más extraña!

¿Qué es este nuestro ser
en el inmenso cosmos?
¿Qué hay en ese ser,
que hay en el pasar?

¿Qué es eso que aquí hay,
que ya se está muriendo?

Ser yéndose

Todo existe yéndose.
Toda forma que nace
es desapareciendo.
Lo que existe se va.

Empezar a existir,
es empezar a irse.
Todo esto que es,
en su acto de ser

del existir se aleja.
Siente tu ser yéndose.
Todo lo que aparece,
camina hacia la nada.

Indaga mientras eres
qué es eso, que existiendo,
con paso acelerado.
va dejando de ser.

La inmensidad del cosmos,
galaxias y estrellas,
nuestra pequeña tierra
y todos los vivientes,

caminan al abismo
tan pronto a ser empiezan.
Todo cumple esa ley.
¿Qué es lo que es no siendo?

¿Quién o qué es lo que pasa
con ese su existir
que siempre es no siendo?
Lo que es, no será.

¿Quién o qué es lo que es,
que al llegar ya se va?
¿Qué es lo que significa
ese existir pasando?

Ninguna forma subsiste

Lo que es, tiene forma,
pero nada subsiste.
Todo lo que perece,
no posee su ser.

La fuente de los seres
no existe como forma,
sería transitoria.
La fuente es sin forma.

Eso que es la no-forma,
¿se diferenciará
de lo que son las formas?
Las formas son su fuente.

Forma y no forma, uno,
proclama el ser no siendo
de todo lo existente.
La forma es el vacío.

El vacío y la forma
dos caras de lo mismo,
de lo que es no siendo.
El vacío es forma.

Este es el gran mensaje
de todo lo que es:
lo que perecer veo
es el vacío informe.

Modelo toda forma
que mis ojos recogen.
Límites añadidos
a lo que es infinito.

Esa es la raíz honda
del vacío que es forma,
de la forma vacía,
como un Jano real.

El río que fluye

En el inmenso río,
en el que todo fluye,
yo mismo estoy pasando.

Todo pasar proclama
que todas mis ideas
son trazos en la arena.

Eso que es el vacío
de lo que le proyecto,
no siendo me desmiente.

En el fluir de todo
y también de mí mismo
puedo ver al sin forma.

Lo veo en toda cosa
pero siempre sin verlo,
le siento sin sentirlo.

Es inobjetivable
es el que es innombrable,
porque es todo y es nada.

Es forma y es vacío,
es vacío y es forma.
¡Comprende ese misterio!

Nada se pierde en la muerte

¿Morir?

Volver de nuevo a la fuente.

¿Qué pierdo yo con la muerte?

¿Algo fuera de la fuente?

Todo lo guarda la muerte,
nada se pierde en la fuente.

No tiene poder la muerte,
nada arrebató a la fuente.

No me regresa la muerte,
a mi realidad, la fuente.

Mi ser es sólo la fuente.

Sin poder está la muerte.

No es enemiga la muerte,
sólo desvela la fuente.

Dos hermanas en la mente:
cruda muerte, dulce fuente.

Muertos y ancianos

Amigos, parientes muertos,
ya no existen.
No quieras mitigar hechos,
ya no existen.

Los que ya somos ancianos,
nos recubre
la tiniebla del no-ser
¿existimos?

o sólo somos recuerdos
del pasado.
Hombres y mujeres nuevos
nos relevan.

Estrenando nueva vida
nos empujan
a nuestro real vacío:
no existir.

¿Qué pasa en ese fluir?
El renuevo.
¿Qué es lo que se renueva?
Lo que es,

lo que es siempre pasando:
ser sin ser.
Maravilla increíble
de lo fresco.

Revelación dura y dulce
del vacío
de mi ser.

Esa inmensidad

Inmensidad,
no son los cielos,
ni las galaxias,
es mi cerebro.

Unión de la vida y la muerte

Conoce el lazo que une
a la vida y a la muerte,
sabrás lo que es no-siendo.

Verás al libre de formas
que siempre se dice en formas.
Unión de forma y no forma.

Une tu vida y tu muerte,
tu ser íntimo no siendo,
sabe tu forma y no forma

Ve tu nacer sin nacer,
ve tu morir sin morir,
y verás tu ser no-siendo.

Conocerás 'al que es' libre,
no otro de tu ser propio:
el que ni nace ni muere.

Lo que es

‘Lo que es’
no es un Dios,
no es un ser.

No es un ente,
no es nada
porque es todo.

¡Qué oscuro!
¡Qué patente!

No le veo
y le veo.
No le siento
y le siento.
No es ‘lo otro’,
ni soy otro.

¡Qué oscuro!
¡Qué patente!

Es interno
y es externo.
Es mi yo
y no es yo.
Indecible
y cantable.

¡Qué oscuro!
¡Qué patente!

Es música
y es silencio.
Es misterio
y es claro.
Lo entiendo,
no comprendo.

¡Qué oscuro!
¡Qué patente!

No hay nada,
ni hay nadie,
sólo Eso,
que es uno
y no es uno,
es sensible
e invisible.

¡Qué oscuro!
¡Qué patente!

Mi destino (2)

Sólo reconocer
lo único que es,
no siendo;

ese es nuestro quehacer,
llegar a amar y ser,
destino,

no ser particular,
la luz universal,
la mente,

que despliega y es
todo eso que hay,
no siendo.

¡Qué terrible misterio!
¿Qué mayor alegría?
Unidad.

El Amor.

Anciano

Llegué a ser anciano,
estoy vivo, ¡bien vivo!
pero ya pertenezco
al mundo de los muertos.

No contemples la belleza

No contemples la belleza
de los cielos y la tierra;
despierta ya de tu ensueño,
compréndelo, no hay dos.

Míralo todo

Míralo todo,
con detención,

maravíllate,
reconócelo,
ámalo todo,

y luego muere.

Fragilidad

¡Qué fragilidad!
¡Cuánta es la belleza!
¡Cuánta es la verdad!

Hierbas y flores del campo,
las encinas de los bosques
oscuras, altivas, recias,
los claros y fuertes robles,
¡qué frágiles!

los murciélagos y aves,
los animales del campo,
los hombres y las mujeres,
las construcciones humanas,
¡qué frágiles!

la tierra que nos sustenta,
el sol, la luna y estrellas,
los astros y las galaxias,
y todos los universos,
¡qué frágiles!

Todo esplendor y belleza
que dura breves instantes,
cortos como los que vive
una humilde margarita
de los prados de montaña,
¡qué frágiles!

Pero no, nada perece,
todo dura y permanece.
¿Qué es eso que pasa y dura?
No sé, no puedo nombrarlo.
¡Qué real!

¡Nada permanece
Y todo es perenne!
Empeña tu mente,
tu sentir empeña
en ese misterio.

¡Qué fragilidad!
¡Cuánta es la belleza!
¡Cuánta es la verdad!

Murciélagos y aves

Entre dos luces,
cuando oscurece,
los murciélagos
inician caza.

Entre dos luces,
cuando amanece,
regresan todos
a sus guaridas.

Ya recogidos,
les sustituyen
cantos y vuelos
de muchas aves.

Ritual antiguo
que se repite
año tras año,
hace millones
de atardeceres
y amaneceres.

Mira la vida
en su fluir
perenne y nuevo.

Disfrutar de la vida

Disfrutar de la vida
es de espíritu corto.
El gozo de vivir,
el gozo de existir
es reconocimiento.

Tomar obligaciones
y trabajos intensos,
con plenitud de amor,
con entrega completa,
esa es la vida plena.

Aprender a vivir
es un arte difícil
que se aprende de anciano,
cuando el tiempo caduca
y se cede la antorcha.

El paso de las generaciones

Fluyen las generaciones
como discurren los ríos
que terminan en el mar.

El mensaje de los muertos

En la tumba de Laura
su cerebro se pudre,
allá se vuelven nada
los deseos y miedos.

¿Qué queda de recuerdos
amados y temidos?
¿Qué queda de proyectos?
¿Qué queda de ambiciones?

Sólo unos pobres restos
de un cerebro podrido;
nada de su carácter,
nada de su mirada.

Se llevaron las aguas
los recuerdos íntimos,
los secretos amores
los dolores vividos.

¡Qué inconsciencia más grande
vivir una ficción
que cada muerto amado,
con lenguaje evidente

nos dice, muerto a muerto,
que es suprema idiotez,
fuente de sufrimiento,
pelear por ser alguien.

¡Qué inconsciencia más necia
ignorar día a día
lo que por aquí pasa,
lo único que es!

Nada queda,
nada fue,
¿qué pasó?

Tiempo breve

Rápido fluye el vivir.
¡El tiempo qué escaso es!
¡Reconoce!

No hay tiempo, no te lamentes,
no pierdas tu breve vida,
¡reconoce!

Como las flores del campo,
como el amanecer, breve,
¡reconoce!

Como moscas de verano,
como el atardecer, corto,
¡reconoce!

No hay tiempo para temer
la enfermedad y la muerte,
¡reconoce!

¿No cumplirás tu tarea?
advierte ya lo que es,
¡reconoce!

Si no es con las entrañas,
que la cima de tu mente
reconozca.

¿Cuál es tu sino?
reconocer,
amar, servir,
y morir.

El ser y mi ser

El ser de las grandes encinas,
lo que las hace sobrias, fuertes y bellas,
ese es mi ser.

El ser de las humildes flores del campo,
lo que las hace frágiles y más complejas que las galaxias,
ese es mi ser.

El ser de los soles de distancias y magnitudes inconcebibles,
lo que los hace fuente de luz, calor y energías inmensas,
ese es mi ser.

La riqueza de todos los organismos vivientes,
lo que los hace diversos, cambiantes y fecundos,
ese es mi ser.

El ser de mi cerebro y de toda su enorme complejidad,
lo que lo hace fuente del pensar y sentir,
ese es mi ser.

La esencia de todo lo existente,
lo que los hace enormes como las galaxias y delicados como un insecto,
ese es mi ser.

La esencia absoluta de vivientes y no vivientes,
que es sin relación a nada y sin razón alguna,
ese es mi ser absoluto.

La vida es sueño

La vida es sueño,
despertaré,
pronto, muy pronto.

¿Quién se despierta?
Es nadie, nadie,
pero real.

La muerte es sueño,
me dormiré,
pronto, muy pronto.

¿Quién dormirá?
Yo dormiré,
yo irreal.

No duermas más,
despierta ya
de tu inconsciencia.

A Él despierta,
duerme a tu yo,
no esperes más.

¡Qué gran misterio!
¡Qué esperanza!
Liberación.

Todo esto

Todo esto,
absoluto,
gratuito,
¡tan complejo
y tan bello!

Abre los cerrojos

Quien no tiene nombre,
abra los cerrojos
que me tienen preso
en la falsa idea
de ser individuo.

Mi ser es cautivo
de estrechas paredes;
abra las compuertas
que embalsan mis aguas,
¡que vuelvan al mar!

¡Levante barreras,
que quiebre fronteras,
que junte el vacío
con 'eso' que es nada,
siendo el ser de todo.

Vallas que me encierran,
ficticias fronteras
que enfrentan mi ser
al cosmos entero.
¡Que mi ser se expanda!

Que comprenda y sienta
que soy los vivientes,
las plantas y flores,
los soles y lunas,
el cosmos entero.

Vacío en vacío,
espacio en espacio,
aguas en las aguas,
ser en lo que es,
no 'otro' de nada.

Ser absoluto no siendo

Todo existir, absoluto,
no tiene finalidad,
es pura gratuidad,
es sin ninguna razón.

La trama de lo que existe,
de tanta complejidad,
no sirve a nada ni nadie,
es puro existir, no siendo.

No hay razón a mi existencia,
soy no siendo, soy muriendo.
¿Absoluto pereciendo?
Todo existir es pasando.

Rara condición es esa,
ser absoluto, no siendo;
todo es, pero fluyendo,
no hay objetos ni sujetos.

Todo es pasar y fluir.
¿Qué es eso que pasa y fluye?
¿Qué es mi ser que es fluyendo?
Nada tiene en sí ser propio.

Todo absoluto y pasando.
¿Quién puede comprender eso?
Todo de entidad vacío.
Ningún ser ni nada asible.

Disolución

Disolución,
disolución,
la gran verdad,
la irrefutable.

¿Queda esperanza?
Sí, queda una,
inconcebible.

Tanto en la vida,
como en la muerte,
¡inconcebible!
pero real.

Ese es mi ser
y mi no ser,
¡Inconcebible!

La gran necesidad

Vivir inconsciente
de lo que aquí hay,
es un gran error,
un gran despilfarro
de amor y belleza,
admiración nueva,
de verdad patente,
cálida presencia,
paz completa y gozo.

¡Qué gran necesidad!

¿Quién o qué?

¿Quién o qué es este ser,
de mi mente y corazón,
mi cerebro y mis entrañas;
mis recuerdos que se van,
olvidados para siempre;
mis proyectos que se esfuman,
como niebla de mañana;
mis amigos y parientes,
que ya entraron en la sombra?

¿Quién o qué es este ser,
de las flores y las plantas,
de animales y de insectos,
de las aves y reptiles,
de los cielos y montañas,
de los soles y las lunas,
de ocasos y mañanas?

¿Quién o qué es este ser,

ahí patente,
pero oscuro;

inmediato
y oculto;

siempre claro
e inconsciente

bueno y sabio
e ignorante.

¿Quién o qué
es el ser?

La belleza y la bondad

En los mundos inmensos,
la existencia es belleza,
la belleza es verdad,
la belleza es bondad.

Que el cielo y la tierra
se muestren tan hermosos
a unos pobres vivientes
¿no es eso gran bondad?

Clemencia es lo bello,
¿quién dudará de ello?
Atroz podía ser
la inmensidad del cosmos.

Eso que ven mis ojos,
y oyen mis oídos,
y conforma mi mente,
es belleza y es bondad.

La belleza es un don
de indecible bondad,
de una bondad concreta
que envuelve a los humanos.

La belleza es prueba
de una gran bondad.
¿Es bondad de quién?
No lo sé, mas es.

¿Qué hago yo aquí?

¿Qué hago yo aquí,
pobre animal anciano
entre el cielo y la tierra?
¿Tenemos un destino?

No lo puedo saber,
lo ignoro por completo.
¿Es quizás sólo ser,
ser y reconocer?

Ver, amar y admirar
los poderosos troncos
de las viejas encinas,
de los robles gigantes,

de retorcidas ramas,
nudosas, recias, bellas,
de verdes y amplias copas.
¡Venerables hermanos!

Ellos y yo ¿qué hacemos
en esta amplia tierra
bajo cielos inmensos?
Existir, sólo ser.

¿Qué es este simple ser
sin fijado destino?
Pura gratuidad,
puro ser absoluto.

Gran misterio presente
incógnita insoluble,
esplendor inocente,
gusto de ser por ser.

Belleza, verdad, gozo.
Unos instantes breves,
ir y venir de seres
en hondura presente.

Próximo y lejano

Déjame que te hable
como si fueras Dios,
sé que sólo es imagen.

Tú, que aceptas las formas
que nosotros te damos,
Tú, próximo y lejano.

Eres el más próximo,
Eres el más lejano.
¿Cómo podré entenderte?

¿Qué será más próximo
que la propia existencia?
¿Qué será más lejano
que el irrepresentable?

Tú no estás frente a mí,
no eres ser entre seres,
ni hablas ni escuchas,
no eres frente a nadie.

Pero sólo Tú eres,
nadie ni nada existe,
fuera de tu existir,
¡Tú próximo y ausente!

Tú riges los destinos
de nuestras pobres vidas,
Tú actúas, tú guías,
Tú matas y das vida.

¿Cómo sentir próximo
al que es como nadie,
aunque lo llena todo?
¡Próximo!, ¡qué lejano!

Permíteme que finja
que eres un Dios cercano,
así podré hablarte
como si fueras alguien.

¡Tan lejano,
tan ausente,
tan cercano,
tan presente!

Mi hondura y mi superficie

‘Eso’ que es absoluto
es lo que todo es,
no nuestras construcciones.

Lo que realmente es,
es el único actor
de todo nuestro obrar.

Nada ni nadie actúa,
si no ‘eso único’
que excede nuestra mente.

Mi total ignorancia
y mi ofuscada mente,
eres tú, sólo tú.

Cuando conozco y sé,
el buen consejo y guía
no es otro que tú mismo.

Tú sólo eres mi hondura,
también mi superficie.
No hay otro sino tú.

Afloras y te escondes,
te olvido y te veo.
Mas sólo es mi defecto.

¿Es que hay una presencia
que sea ‘otra’ de ti?
Nadie, sólo el Único.

Pero no eres un tú,
porque no tienes socio
en la pura existencia.

Un pobre animal

¡Ay!
Un pobre animal
en la inmensidad.

¿Qué es eso que es
tan inabarcable?
¿Qué nombre ponerle?
En nombre no cabe.
¿Qué puedo decir
de Eso que me traga?

¡Ay!
Un pobre animal
en la inmensidad.

No soy otro

No soy otro de lo que formó
los millones de hornos estelares,
organizó las galaxias,
condensó los atroces agujeros negros.

No soy otro
de los abismos de los océanos,
de sus oscuras entrañas llenas de vida,
matriz de todos los vivientes de la tierra.

No soy otro
del seno ardiente de la tierra,
que como un río negro de fuego,
brota en los volcanes, arrasando y dando vida

No soy otro de lo que formó
la inconcebible complejidad de mi cerebro,
ni de lo que plasmó mis sentidos
y el equilibrio sutil de mi organismo.

No soy otro.
No soy otro de nada,
ni nada es otro de mí,
soy nada y por ende todo.

No soy otro.
¿Qué es, pues, nacimiento y muerte?
¡Investiga y comprende
la proclama de todo!

El Padre

El inabarcable universo
es mi Padre.
Su naturaleza es la mía.

Mi cuerpo, mente y sentir:
la manifestación de su ser.
Mi naturaleza es la suya.

Su ser no es el de un Tú,
ni el mío tampoco.
Cuando me vivo como un yo,
Él es un Tú para mí.

Nada hay que no sea Él,
ni en mí hay nada fuera de Él.
Sus manos me tienen
como se tiene a sí mismo.

Entre Él y yo, ninguna alteridad.
¿Me trasciende? Sería dualidad.
Yo también me trasciendo.
Comprende, no quieras salvarte.

Esa fue la intuición del Nazareno,
dicha en nuevas palabras.
¡Qué hermoso don le debemos!

Padre e hijo

Si no muero a mí mismo,
no podré comprender
la gran paternidad,

ni podré entender
la condición de hijo,
ni la unidad del ser.

¡Qué bello es vivir
en la plena unidad!
en completo silencio

de unos pobres conceptos
y palabras ineptas.
¡Ninguna dualidad!

No volver

El agua de mi cuerpo
regresará a los mares.
El polvo de mi carne
se deshará en la tierra.

Mis pobres pensamientos,
dispersos en las mentes.
Mis íntimos sentires,
escritos en papeles.

Mundo deshabitado

Este inmenso universo
es demasiado bello,
está en exceso lleno
para estar habitado.

Nadie ha venido

Nadie ha venido a este mundo.
¿Y mi ser originario?
No mis interpretaciones,
ni mis individuaciones,
sino el ser de este gran cosmos.

Ese es mi ser, sentir, mente.
No morirá con mi muerte,
mas ¿qué es?

Ya soy anciano

Ya soy un anciano;
declive rápido,
el mundo y la vida
se van de mis manos.

¡Experiencia triste!

Error.

Siento que se va,
lo que parecía;
veo permanecer,
el ser verdadero:

la vida, el ser
es todo y es nada,
plenitud vacía.

¡Esa es la gran luz!
¿Qué hay más gozoso?

¿Quién o qué? (2)

Lo que yo creo ser,
mi personalidad,
mi pensar y sentir
mis íntimos recuerdos,
anhelos y deseos,

mi exclusivo ego,
mi amada identidad
es sólo una función
de este mi cerebro:
ficción de realidad.

Supuesto necesario,
creación de mi mente,
base de mi sentir,
una ausencia total,
ningún ser, nadie, nada.

Aquí donde habito,
no hay ningún residente;
un vacío completo,
no hay ningún objeto,
ni hay ningún sujeto.

¿Quién es que aquí reside?
¿Qué es lo que aquí pasa?
¿Qué extraña realidad!
¿Qué inconcebible ser!
¿Tiene algún nombre? ¿Es?

Es el 'sin forma'
de toda forma.
Y toda forma
es del 'sin forma'.

Esto es 'aquello'
y 'aquello' esto;
pura unidad.

¿Es unidad?
¿Diversidad?
¡Inconcebible!

Tan cerca y tan lejos

¡Tan cerca!
¡Tan lejos!

¡Ahí estás, inmediato!
¡Aquí estás, en mí mismo!

Recuerdos y expectativas;
telarañas que me atrapan,
velos tejidos de nada,
creaciones de mi mente,
para el corazón, fantasmas.

¿Qué existe fuera de ti?
Nada dentro, nada fuera,
Sólo tú, el que es único.
¿Puedo llamarte único?
¿Puedo hablarte como un tú?

¡Tan cerca!
¡Tan lejos!

Sé de ti, sin conocerte,
te veo en todo, sin verte
y te siento, sin sentirte.

¡Qué extraño!
¡Qué cierto!

¿Cómo llamarte?

¿Cómo he de llamarte?
'Dios' es un nombre tosco.
Llamarte 'Padre' ¡qué bello!
pero tallado a nuestra medida.

Los nombres
son señales del camino
que apuntan lejos, muy lejos,
a un lugar, no-lugar,
desde el que ya no se ven
las señales de la senda,
desde el que no se reconocen
los caminos andados.

¿Cómo llamarte?
Sin nombre
¿cómo te concibo?
Sin nombre
¿cómo te busco?
Sin nombre
¿cómo te encuentro?

Sin nombre,
sin imagen,
sin forma,
¿cómo te señalo frente a mí?
sin individualizarte,
¿cómo te reconozco?

El 'sin nombre'
no es individuo entre individuos,
no es cosa entre cosas,
no es persona entre personas,
ni es forma entre formas,
¿cómo te ve un pobre viviente?

Eres como un vacío sin límites.
Eres como un abismo de luz,
donde todo pierde sus contornos,
donde todo disuelve sus fronteras.

Frente a ti,
todas nuestras facultades fracasan:
nuestra mente enmudece,
nuestro corazón se desorienta,
nuestros ojos buscan en vano.
¡Fracaso, fracaso, fracaso!

Y en el fracaso, ¡perplejidad!
desconcierto completo:
certeza tenue, muy tenue
pero más poderosa que toda certeza.

Conocer sin dualidad,
vacío de formas,
sin delimitación de 'algo',
mas conocer indudable,
conocer silencioso.

Sentir sin sujeto que siente,
sin que sea nada lo sentido,
pero máspreciado
que cualquier otro sentir;
conmoción de hondura
en aguas quietas.

Plenitud de sentido,
sin sentido;
plenitud de conocer,
sin conocer;
plenitud de emoción,
sin sentimientos;
plenitud de amor,
sin deseos;
plenitud de percepción,
sin nada percibido.

Plenitud y vacío.
Presencia y ausencia.
Realización y desaparición.
Amor sin dualidad.

¡Prodigio!
¡Milagro,
el único milagro!

Liberación de la individualidad

¿Qué es mi individualidad?

Como viviente, mi organismo; como humano, mi sentimiento de ego. Y ¿qué es mi sentimiento de ego? Mi peculiar estructura de deseos, temores, recuerdos y expectativas que se apoyan, fundamentan y se identifican con mi cuerpo. La conciencia-sentir de todo eso, es mi 'sentimiento de ego', que es mi individualidad, mi identidad, lo que considero mi personalidad.

Toda esta estructura pivota sobre un cuadro de deseos. Los deseos son pregoneros, para mi mente y mi sentir, de mis necesidades como viviente, en una conformación cultural determinada. Los recuerdos y expectativas son la proyección temporal de la estructura de deseos; proyección hacia el pasado y hacia el futuro.

Esa estructura de deseos-temores (todo deseo es inseparable de su contracara, el temor) es el patrón de acotación, objetivación de la realidad y, por tanto, de su interpretación y valoración y, como consecuencia, de todo nuestro actuar.

Por consiguiente, nuestra estructura de deseos construye nuestro mundo. Y dice el Buda, y con él todos los maestros del espíritu, que el mundo que construyen nuestros deseos-temores, con su proyección temporal de recuerdos y expectativas, es un mundo de inquietud y de sufrimiento.

El mundo que construyen los deseos de nuestro frágil organismo, del que depende su sobrevivencia en un medio que no actúa a su servicio, es un mundo de inquietudes, temores y sufrimientos.

Es nuestra individualidad la que construye nuestro mundo de sufrimientos y desasosiegos. Donde está la inquietud, no está la paz, ni la felicidad, ni está la completa reconciliación con la realidad tal como viene.

Mi 'sentimiento de ego', mi individualidad, mi personalidad es la raíz de mi mundo de dolor interior y exterior.

Liberarse de la individualidad es liberarse de la fuente del sufrimiento y de la inquietud.

Deshacerse del ego,
sin individualidad,
¿cabe mayor descanso?

Mi cerebro podrido,
¿dónde está mi conciencia?
¿dónde está mi sentir?

En 'Eso' creador,
constructor del cerebro
y de este mi organismo.

'Eso' es como mente,
se asemeja al sentir,
sin ser sentir ni mente.

'Eso' fue mientras era,
'Eso' será no siendo.
Lo que era, será.

Nadie vino a este mundo
nadie se irá de él.
Mi ser fue Su existir.

Lo que fue una función
de mi pobre cerebro,
como entidad la tuve.

El prodigio de la vida

Aves y mamíferos,
gran familia de insectos,
especies de homínidos,
el gran cerebro humano;

de saber, ¡qué prodigios!
cuanta sabiduría,
cuanta complejidad.
Sinfonía de seres.

Todo es creación
guiada desde dentro,
no conducción de seres
desde un agente externo.

Saber inconcebible
que rastrean los sabios.
Saber que es de nadie
externo a la vida.

Así es lo que es,
esa es la comprensión:
todo es como mente
que guía desde dentro.

Eso es lo que es,
ahí está ¡míralo!
que tu mente lo advierta,
que tu sentir lo sienta.

‘Eso’ es el actor,
no hay otro actor que ‘Eso’,
que tu mente lo advierta,
que tu sentir lo sienta.

¿Qué significa ‘vida eterna’?

¿A qué se refieren los sabios cuando hablan de ‘vida eterna’?

¿Cuál es el sentido profundo de sus afirmaciones, más allá de sus posibles creencias?

El sentido que tuvo para las civilizaciones agrarias y ganaderas, no puede valer para nosotros, hombres necesariamente sin creencias.

Sabemos que somos tierra y que volvemos al polvo sin retorno. Eso son los datos. La muerte, la cierta, no se vuelve atrás. La profundidad del mensaje que nos legaron los sabios, nunca contradice los datos. ¿Qué significaron, entonces, con su anuncio de ‘vida eterna’?

Esta fue su proclama:
no vivas para ti,
comprende que eres nadie,
testigo gratuito;

no te sientas un ego,
venido a este mundo,
la inmensidad siéntete,
esa es ‘vida eterna’.

Esta fue su enseñanza,
sin excepción ninguna:
si dejas de sentirte
individualidad,

esa es ‘vida eterna’.
Nadie se va, ni vino,
nadie nace, ni muere
en Eso no dual.

Las ciudades como ríos

Las ciudades son como ríos caudalosos
por los que fluyen las aguas de las generaciones.
Las generaciones se asemejan a corrientes del río.

Miles de hombres y mujeres estrenan la vida
rebosantes de instintos e ilusiones,
la sexualidad y el ansia de vivir
se abren como un loto
en el continuo fluir de las aguas.

Otros miles de hombres y mujeres se marchitan
arrastrados por las rápidas corrientes;
sus instintos y la ilusión de la vida
son en ellos poco más que pábilos humeantes.

Las generaciones llegan,
las generaciones se van,
y la ciudad cambia
y fluye con ellas.

Sólo las aguas permanecen
en su continuo fluir,
como ser no siendo.

Tú eres el que conoce

Tú eres el que conoce,
cuando se conoce hondo;
cuando soy yo el que conoce,
mi conocer falsifica.

Tú eres solo el que ama,
cuando amo sin dobleces;
cuando soy yo el que ama,
guardo mi amor para mí.

Tú eres el que percibe,
cuando veo la belleza;
si soy yo el que percibe,
el mundo se vuelve vil.

El actor sólo eres tú,
cuando actúo sin reservas;
cuando yo soy el actor,
mi actuar es mezquino.

Pero en ti no hay ningún tú
frente a nada y frente a nadie.
Tratándote como un tú
muestro mi ignorancia grande.

Tú eres lo conocido

Conozca lo que conozca,
a ti sólo te conozco;
no hay nada que conocer
que sea 'otro' de ti.

A cualquier ser que yo ame,
sólo a ti te estoy amando;
nada que yo pueda amar
tiene un ser que no sea el tuyo.

Perciba lo que perciba,
a ti te estoy percibiendo;
¿qué puedo ver sino a ti?
¿qué puedo oír sino a ti?

Persiga lo que persiga,
a ti te estoy persiguiendo;
¿qué puedo yo conseguir
que tenga otro ser que el tuyo?

Pero tú no eres un tú
frente a nada y frente a nadie;
tratándote como a un 'otro'
sólo muestro mi ignorancia.

Ni monismo ni panteísmo

‘Eso que es’, ¿es único?
No hay ningún dos, ¿habrá uno?
Sin fundamento el monismo.
No le apliques un concepto.

‘Dios’ es sólo una figura
de tosco antropomorfismo.
No hables de panteísmo.
No le apliques un concepto.

Él es uno y es múltiple,
y ni múltiple ni uno.
Comprende que es el vacío
de tus posibles conceptos.

Nada que conseguir

Finjo mi propia existencia,
yo no soy 'otro' de 'Eso',
ni 'Eso' es 'otro' de mí.

Toda acotación,
es mi creación.

Nada existe, nada es,
se trata sólo de ideas
de pobre y débil viviente.

Ninguna existencia
que no sea la Fuente.

No hay nada que conseguir
porque no hay nada ni nadie,
sólo es 'Eso' inefable.

La Fuente y arroyo
no son dos, ni uno.

Ciegos

Los humanos.
Pobres depredadores,
en prodigios ven presas,
ciegos a los milagros
del existir de todo.

Los humanos.
Buscan qué depredar
para llenar su cuerpo,
su corazón y su mente.
Ven sin ver 'lo que es'.

Los humanos.
Como pozos sin fondo
de insaciables deseos,
abiertos al abismo
de 'Eso inconcebible'

Los humanos.
La fuente de la dicha
la mutan en desdicha;
cambian verdad y amor
por errores y odios.

Los humanos.
Viven en paraíso
con corazón de infierno;
ven belleza y verdad,
viven en falsedad
con espíritu vil.

El ego

Ensueño de realidad,
un supuesto necesario,
pura función del cerebro
sin ninguna entidad.

Pura construcción humana
de muchas generaciones,
de antepasados recientes,
aguas de lejos y cerca.

Pobre alijo de deseos,
temores, expectativas
y recuerdos del pasado,
todo atado en un pañuelo.

Mera construcción humana
para el servicio del cuerpo;
en él se apoya y le sirve,
vacío de entidad propia.

Ese es el ser del ego,
ni fue ni será nadie;
nació con el cerebro,
con el cerebro muere.

No es de sabios preocuparse
por pervivir a la muerte,
en el yo, como en todo,
se muestra 'Eso que es'.

Quien comprenda ¿temerá
a la inevitable muerte?
Nadie existió, ni existe,
sólo pasó Su Presencia.

No soy un individuo

No soy un individuo,
aunque así me interprete;
existo sin fronteras.

No soy este mi cuerpo,
ni mi sentir y mente;
carezco de límites.

Soy todo lo que existe,
pero todo es nada
porque no hay murallas.

No soy un individuo,
¡pensamiento tremendo
y gran liberación!

No soy el que yo creo,
no soy como me pienso;
concebirme no puedo.

Mi corazón y mente
no pueden ir más lejos;
¡hondura en el silencio!

¿Dónde queda la muerte?
Que estas graves ideas
tu corazón empapen.

No soy individuo (2)

Que me sienta individuo
es solo acotación,
de mi sentir y mente,
de Eso sin fronteras.

Divido y delimito,
desde necesidades,
para poder vivir
en esta inmensidad.

Ahí están los datos,
ahí la evidencia,
que la mente comprende
y el sentir se resiste.

Es error necesario,
pecado sin origen,
exigencia sin tiempo
para todo viviente.

Falsedad radical
en la que todos caen,
ignorancia sin culpa,
madre del sufrimiento.

Si no soy individuo
venido a nuestra tierra,
¿cuál es mi realidad?
¿qué es eso que yo soy?

Esa es nuestra tarea,
la gran indagación,
sin instrumento alguno;
sólo ser sin dobleces.

La verdad sin origen
vacía y aniquila
lo que creemos ser
y todo nuestro mundo.

¡Que tu mente comprenda!
¡Que tu sentir lo advierta!

Un valle del Alto Penedés

Un pequeño valle entre colinas,
bosques de pinos y viñas
en el Alto Penedés.
Todo parece pequeño, limitado,
pero los límites se pierden
en la lejanía del cosmos,
del tiempo y del espacio.

Pedazo de tierra poblado por muchos seres,
hombres, plantas, aves, insectos, vida microscópica.
¿Son éstos los datos o sólo nuestra interpretación?
Esa es nuestra lectura, no lo que hay.

Todas las fronteras entre los seres
están en nuestro cerebro, en nuestros sentidos.
Ahí fuera no hay fronteras.
Todo se enraíza y se expande en todo,
sin que podamos señalar límites claros.
¡Existir uno y diverso!

Cada ser parece objetivo, pequeño, limitado.
No es así. Nada tiene un fondo que lo cierre.
El fondo de cada ser se pierde en la profundidad
de la complejidad, del tiempo y del espacio.
Todo se expande a todo, sin límites ni fronteras.

Las raíces de la tierra y de la vida se pierden
en inmensos procesos estelares y cósmicos.
Los fundamentos de cada ser se hunden
en los abismos del cosmos.

Las raíces humanas se extienden hasta las complejidades
del largo camino de la vida
y hasta el nacimiento y muerte de las estrellas.

Si mi comprensión y sentir despiertan de la rutina,
cada rincón de la tierra, por insignificante que sea,
está desfondado y abierto al abismo.
Ahí hay sólo tramas complejas,
en las que todo es todo,
en la inmensidad inabarcable del cosmos.
Nada es pequeño y breve.

¿Qué es Eso que todo es,
que no es modelación
de seres necesitados?

Extraño saber

Conciencia de completa unidad,
en Eso que es.

Excluida de mente y corazón
toda dualidad.

Parezco ser alguien en este mundo,
mas sólo soy Eso.

Borra de ti toda identidad
en esa unidad.

Realidad que soy y todo es
unidad diversa.

No sé concebirla ni nombrarla.
¡Saber silencioso!

Conciencia de completa unidad,
en Eso que es.

¡Extraño saber!
¡Certeza completa!

Unidad completa

Unidad completa
es amor completo,
interés total,

corazón sincero,
sentir sin dobleces
ojos bien abiertos,

escucha atenta,
lucidez de sí,
plena aceptación,

reconciliación,
agradecimiento,
conciencia de tiempo
que es breve suspiro

Unidad completa,
amor del instante
que pasa rápido
y jamás retorna.

Cada rostro humano
es Su misma faz,
nos mira un momento
y no volverá.

Seres de la tierra,
aves de los cielos
son sólo sus gestos
que de unidad hablan.

No te creas alguien,
sólo Eso es.
Silencio completo.
¿Dónde está la muerte?

Corazón sincero
y sincera mente,
esa es la clave.

Unidad completa (2)

¡Llegue la unidad completa
en el final de la vida!
¡Termine ya la ficción
de ser alguien frente a alguien!

Vibración de inmensidad
sin el supuesto erróneo.
Unidad, diversidad
en verdad in formulable.

Verdad que sólo es vivida
por quien en vida comprende
que lo que ven nuestros ojos
y nuestros sentidos sienten,

es un radical misterio
que a la mente desconcierta,
pero genera noticia
y una gran firmeza cierta.

Muerte en unidad completa.

El 'Padre' y la unidad

'Padre' dicho de Eso,
a reconocer llama
que Eso es mi ser.

Hijo del existir,
de su naturaleza,
nada ajeno de Eso.

Que Eso sea mi Padre
es invitación clara
a la luz y al amor.

Todo es unicidad
en unidad de amor.
Sólo amor es el ser.

De luz es la tarea,
de reconocimiento
de la piedad del ser.

El ser es Unidad
el ser es puro amor
y una gran incógnita.

Dios no es amante que mate

Dicen que Dios es amor,
no cabe imagen más bella.
Sé que Eso es unidad,
sé que amor es la unidad.

¿Por qué permite que muera?
¿Es una afirmación cierta?
Nadie nace, nadie muere,
no es la muerte 'la cierta'.

¿Qué es el nacer y el morir?
Un supuesto, un error,
Eso único se muestra,
Eso único se esconde.

Dios no es amante que mata.
Nadie existe sino ÉL,
aparecer no es nacer,
retirarse de la vida

no es un destino de muerte.
¿Quién puede comprender Eso
mientras se cree ser alguien
que ha llegado a este mundo?

Nadie llegó,
nadie se va,
no mata Dios
lo que no es.

Tu ser comprende.

Cerebro podrido

Cerebro podrido,
cerebro quemado,
el fin absoluto

de íntimos recuerdos,
de amados proyectos,
apagón del mundo,

nada de mí,
ni el recuerdo,
ni leve rastro,

¿qué es lo que soy?
¿qué es lo que fui?

¿qué ocurrió aquí,
en esa mi vida?

Nadie vivió,
no hubo nadie
que transitará;

mera ilusión,
en gran misterio.

¿Quién comprenderá
el puro existir

sin que exista nadie,
sin que exista nada?

Errores

¿Qué es el morir
para quienes tienen
entidad supuesta?

¿Qué fue el vivir?
¿Qué es morir?

Ansiedad
y temor,

ilusión
sin cumplir,

un error
en la vida,

un error
en la muerte.

Lo que no fue,
morir no puede.
Mira de frente
la amarga muerte.

Paz completa,
luz completa.

Lo que no fue,
¿revivirá?

¿Qué es lo que es?
Que mi ser todo
se hunda entero
en la pregunta.

Tú eres mi cerebro

Tú eres mi cerebro,
tú eres su actuar,
¡no hay otro sino tú!

Que mi mente se abra,
que mis ojos se abran,
¡mírate sin límites!

Tú ves y eres el visto,
no permitas cegueras.
¿Quién será obstáculo?

Si tú eres mi mente,
si eres su actuar,
¿cómo serás un tú?

Ahí lo que es

Ahí lo que es.
Eso es el único,
único y diverso.

Una inmensidad
que es innumerable,
que no cabe en moldes.

La figuraré
con rasgos humanos,
como 'otro' ante mí,

como gran persona
que me mira y ama,
como Padre atento.

Eso me permite
que le dé figura,
la adopta y se muestra

en moldes humanos,
ilusión piadosa
de mente pequeña.

La figura acoge
que, pobre, le doy,
pero es un Vacío

de toda imagen
de humildes patrones
duals e ineptos.

Confianza

Nada existe
fuera de Eso
misterioso.

¿Qué puedo afirmar
de lo que no puedo
objetivar?

¿Existe, no existe?
Cosas de mi mente
y de mi sentir

¿Es uno, no es uno?
son pobres conceptos,
no cabe en ninguno.

¿Es Eso, es Él?
Puras imágenes
de mi mente preso.

¿En quién confiar
si no existe nadie
además de Eso
que pueda actuar?

Mi centro es Él,
mi sentir es Él,
mi actuar es Él.

Despliega mi mente,
despliega mi luz,
o Tú, el actor,
antes de mi muerte.

¿Quién actúa?
No es nadie
fuera de Eso.
Confianza.

Él es guía,
Él conduce,
el que actúa,
el Único.

Abandónate
a tu completo
no ser siendo.

Confianza
sin temor,
unidad,
¿no es amor?

De Ti, no sé nada

Te reconocí,
¡qué insuficiente!
Eres tenue brisa
como una ausencia
que es real presencia.

Como un Tú te hablo,
sé que no lo eres.
Eres mi noticia,
ninguna más débil,
ninguna más fuerte.
¡Qué extraño saber!
De Ti no sé nada.

Certeza vacía
y real certeza,
ausencia añorada
sin que sea una ausencia.
De Ti no sé nada.

Lo sé, eres todo,
y sé que eres nada.
Mi mente vislumbra,
mi sentir presente.
De Ti no sé nada.

Queda poco tiempo,
abre ya mi mente,
abre ya mis ojos,
permíteme verte
antes de mi muerte.

Ya te vi, sin verte,
conocí ignorante,
quemado no ardo,
estoy muerto y vivo.
De Ti no sé nada.

Tú

¡Tú!
Sólo Tú,
si sólo Tú,
ningún Tú,
ningún 'otro'.

Sólo Eso.
¡Esto!

¿Qué es lo que hay aquí?

¿Qué es lo que hay aquí,
que se retirará,
dejando los despojos
y seguirá adelante?

¿Qué senda recorrió
hasta llegar a mí,
eso que aquí transita
que pasa y se va lejos?

¿Qué forma mi cerebro,
mis ojos y oídos,
mi corazón y mente,
y mi organismo entero?

No hay creador externo,
se crea desde dentro.
¿Qué es lo que se despliega,
que después se repliega?

Brilla en mí un instante,
lentamente se apaga;
creí que era mi ser,
y en mí no hay quien posea.

¿Qué es lo que he sido?
¿Qué ha existido en mí?
¿Qué pasa por aquí
que llegó y ya marcha?

Nada se va ni llega,
lo que vino, se aleja,
está fuera del tiempo
y fuera del espacio.

¿Qué es lo que hay aquí,
que es mi ser y existir
que mi mente supera,
siendo la misma mente?

¿Qué es lo que hay?
¿Qué es lo que soy?
¿Qué es lo que es?

Olivos y pinos,
higueras y almendros,
extensos viñedos,
algún que otro roble,

¡qué grande belleza,
qué complejidad,
qué sabiduría
en humildes seres!

La luna en el cielo,
el sol que amanece,
un gran cielo azul.
Mañana de agosto.

¿Qué es todo esto?
Si digo que existe,
me expreso correcto.
Si niego su ser,

es también correcto.
Existen muriendo,
todo es no siendo.
¿Cómo comprenderlo?

¡Si tuviera un Dios,
como le conciben,
que el mundo explicara
y no pobre imagen

de hondo misterio
de ser y no ser,
de vida y de muerte!
¡Qué pobre es mi mente!

¡Cuánta desnudez
que salva certezas
en puro vacío!
¡Silencio, silencio!

¿Qué es la corta vida?

¿Qué es la corta vida?
¿Breve espacio de tiempo
para comer, dormir,
trabajar, procrear?

¿Sería sólo eso?
¿Puro destino animal
que concluye en la tumba?
¡Cuántos viven en eso!

Los sabios nos dijeron
que es sólo breve tiempo
para reconocer
el hermoso misterio.

¿Cuál es ese misterio?
El nacer y morir,
el llegar y pasar,
el del ser y no ser.

¿Es hermoso misterio
o un cruel destino?
Ver, sentir al que pasa
en nuestro ser no siendo

es poder comprender,
es vivir y sentir
al que es transitando,
a lo que es fluyendo.

Ahí está la dicha,
y ahí la certeza,
ahí está el saber
que borra toda duda.

Novedad y rutina

La rueda de la vida,
renovación constante.
Cada generación
es un nuevo comienzo.

Equipación completa
para la vieja y nueva
tarea de la vida,
plena ilusión, fresca.

Así miles de eones;
cadena interminable
de las generaciones.
¿Qué mayor maravilla?

La rueda gira y gira.
Cada generación
repite a la anterior,
reiniciando rutinas,

renueva los errores
y cae en las mismas trampas
y falsas ilusiones.
Los trucos de la vida

para que el juego siga
de las miles de especies
en millones de años.
Así el destino humano.

Perenne novedad,
radical maravilla,
intocable rutina
que enciende los deseos

y luego los apaga
cumplida la misión
que tiene asignada
cada generación.

Novedad y rutina,
esencia de la vida,
pesadez, maravilla,
¿a qué lado se mira?

El verdadero anciano

El anciano que es lúcido
ve muy claras las rutinas
y las trampas de la vida.

¡Ay de él si ese saber
le desengaña y ofusca
la novedad y el misterio
del despliegue de la vida!

¡Ay de él si la rutina
le reseca el corazón
y le oscurece la mente!

Sería la muerte en vida.
Dejaría de ser anciano
para convertirse en viejo.

El que es verdadero anciano
cultiva un corazón fresco
y una mente indagadora
en cuerpo viejo y usado.

La cara bifronte de Jano

Ya sé que voy a morir,
también sé que sólo hay Eso.
Piensa ¿qué es lo verdadero?

Viviéndome como alguien
sé que es pensamiento vano.
¡Cara bifronte de Jano!

Asiéntate en la verdad,
que nadie existió jamás.
¡Verdad única y hermosa!

Nadie tiene otra cosa,
aunque viva en vanidad.
¡Sólo Eso, sólo Eso!

Inconcebible misterio
de diáfana claridad:
la muerte es sólo Eso.

¡Sólo Eso, sólo Eso!
No existe otra verdad
que sea más nueva y vetusta.

¡Cuántas maravillas!

¡Hay tantas maravillas
que brillan en la tierra
unos breves instantes!

Complejos animales
y delicadas flores.
¡Despliegue de la vida!

Larguísimos estudios
de grandes personajes
se extinguen en la playa

del tiempo implacable.
No quedará memoria
de todos sus saberes.

Inútil lamentarse.
No es causa de tristeza,
mas de admiración grande.

¿Qué buscan esos fuegos,
carbones al instante?
¡Gratuita grandeza!

Juegos de Eso único
sin pretensión constante.
¡Misterios de mi ser!

¡Qué extraño!

¡Qué extraño!
¡Qué extraño!

El vivir
y morir.

Existir,
extinguirse.

¡Qué extraño!
¡Qué extraño!

¿Qué existe?
¿Y qué muere?

¡Qué noticia!
Saber raro.

¡Qué extraño!
¡Qué extraño!

Lo he reconocido

Lo he reconocido.
Le he reconocido.

La punta de mi mente,
con mi ego ausente,
tocó a lo innombrable,
y aprendí que no hay otro.

Mi sentir en su punta,
con fríos sentimientos,
supo de su no ser,
y aprendí que no hay otro.

El sentir de mi carne,
el que al animal sirve,
conoció un tenue aroma,
fino aliento del ser.

Que la noticia leve
y el sentir que no siente,
sea vendaval que arrase
mi carne reticente.

¿Qué seré?

Carne ya podrida,
cerebro deshecho,
un nombre en papeles,
olvido completo.

Mi libertad

No decidí llegar,
ni decido marcharme.

No contaron conmigo,
ni decidí mi ser.

No escogí a mis padres,
ni mi país, ni lengua.

No elegí mi camino,
me empujaron las aguas.

No escogí mis amores,
fuegos que no encendí.

¿Dónde mi libertad?
¿Quién el actor en mí?

Mis obras ¿quién las hizo?
Si no fui yo ¿quién fue?

Los aciertos y errores,
¿a quién los atribuyo?

¿Quién pasó por aquí?
¡Necio, no fuistes tú!

La existencia

La existencia.
¿Quién la recibe?
Nadie.
Nadie es
antes de existir.

¿Qué ha recibido
quien es 'nadie'?
Existir
por canales que no puso
que nadie pone.

¿Qué devuelve
quien la ha recibido?
Nadie devuelve,
a nadie
nada.

No hay surgir,
no hay recibir,
no hay devolver.

No hay nadie
ni a este lado,
ni al otro.

Sólo existir puro,
tan vacío
como la nada,
pero siendo.

¡Qué raro es!

¡Qué raro es
nacer, morir
y el vivir!

¿Quién sabe el origen?
¿Quién sabe el por qué
de existir?

Nada saben
ni las plantas,
ni las bestias,
ni los hombres.

Existir,
sólo ser,
sin por qué

y morir.

¡Oh Tú, el único!

Oh Tú, el Único,
el único actor,
único viviente,
único que es.

Cuando Tú lo quieres,
apareces,
cuando Tú no quieres,
te retiras.

Nada hay,
nadie es,
sólo Tú,
el Único.

Sólo Tú eres,
sin ser un tú
¿Quién es o qué
otro que Tú?

Cuando llegue la muerte

Vivimos y morimos
en 'lo que es', en 'Él'.
Los seres y vivientes
no son más que su rostro.

Lo que es 'esto', es 'aquello'.
Lo que es 'aquello' es 'esto'.
¿Qué hay fuera de Él?
¿Quién es frente a su ser?

Todo es en Él y es Él.
¿Qué soy fuera de Él?
Lo que mis ojos ven
y los ojos que miran,

la completa belleza
del cielo y de la tierra,
¿qué es fuera de Él?
Todo es en Él y es Él.

¿Qué dejará el que muere
que esté fuera de Él?
Ni el cielo ni la tierra,
ni amigos ni parientes.

En Él todo lo ve,
en Él todo lo siente.
Todo sólo son formas
del que es Uno en el Uno.

¿Morir es un retorno?
¿Dónde que no estuvieras?
Morir es despertar
a la Unidad del Uno.

Nada roba la muerte.

Aquí

Aquí,
lo íntimo de lo íntimo,
lo próximo de lo próximo,
más cercano que lo cercano.

Los vivos vivieron aquí,
los muertos residen aquí,
todo está siempre aquí,
sin espacio ni tiempo.

En 'Eso'

En Él,
en 'Eso',
nací.

En Él,
en 'Eso',
viví.

En Él,
en 'Eso',
me muero.

¿Quién fue
en mí?
¿Quién es?

No yo,
Él sólo.

El resto,
error.

